



Predica Domingo 06 de julio 2008 (servicio 7:00 horas)

Apóstol Sergio Enríquez

Tema: **“LA DESTRUCCION DE FORTALEZAS”**

Cuando el pueblo de Israel comenzó a tomar la tierra de Canaán, la primera fortaleza que tuvieron que destruir fue Jericó, de la misma manera dentro de nosotros para conquistar nuestra Canaán, es decir, nuestra alma, debemos de destruir las fortalezas que tenemos dentro de nosotros mismos, Dios quiere que dejemos nuestras propias fortalezas no las podemos dejar solo desocupadas, hay que destruirlas y para ello Dios nos deja armas poderosas.

Dios para nosotros es una fortaleza, **Salmo 61:3** Porque tú me has sido refugio y torre fortificada delante del enemigo.

El primer requisito que debemos llenar, es estar cubiertos en una iglesia apostólica, Dios a los apóstoles les da las **estrategias** para poder derribar las fortalezas.

^{LBA} **2 Corintios 10:4** porque las armas de nuestra milicia (4752 strateia) no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas;

Las fortalezas que debemos derribar son:

^{BLA} **2 Corintios 10:4** Nuestras armas no son las humanas, pero tienen la fuerza de Dios para destruir fortalezas: todos esos argumentos

Mucha gente tiene argumentos en su mente y se convierten en fortalezas que hay que derribar.

Otra versión dice en este mismo texto, que son fortalezas todos los sofismas, es decir todo aquello que se dice para mantener algo falso.



TEMAS PREDICADOS

Más a vosotros los que teméis mi nombre
nacerá el sol de justicia y en sus alas
traerá salvación

Apocalipsis 12:10 Y oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo, porque el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche, ha sido arrojado.

Las acusaciones se convierten en fortalezas que lo que hacen es separar a los hermanos de la comunión con Dios y en la iglesia.

Colosenses 2:14 y borró el documento manuscrito contra nosotros, que consistía en decretos y que estaba en oposición a nosotros; y Él lo ha quitado del camino clavándolo al madero de tormento.

Dios quito los mandamientos y decretos que nos acusaban, y nos ha hecho libres, y ahora podemos derribar esa fortaleza dentro de nosotros.